

# “La idea de causación en Guillermo de Ockham”

Lic. Javier Martín Camacho

-2000-

## **Introducción**

El presente trabajo intentará articular un sucinto análisis de la forma argumentativa propia de la escolástica y algunos pasajes de la Opera Theologica de Guillermo de Ockham.

## **Contextualización histórica**

Guillermo de Ockham es una de las figuras más representativas de fines de la Edad Media, es un autor tardío, del siglo XIV, cercano al Renacimiento y al comienzo de la Edad Moderna.

Es un pensador que reacciona contra los grandes autores del siglo XIII y representa cierta ruptura del orden precedente. Podría decirse que Guillermo de Ockham anticipa la posición de Kant.

Ockham reacciona contra la teología natural, critica el hecho de que se pueda establecer una causa primera, no dice que no exista una causa primera, pero esta no puede afirmarse por la razón, si bien existe esa posibilidad. La existencia de Dios puede afirmarse y debe hacerse pero desde la fe. Ockham plantea una postura en donde la posibilidad de dar cuenta lo divino, sólo puede conocerse a través de la Revelación, lo que entendemos como Teología Revelada.

En contraposición con esta postura otros teólogos y filósofos habían intentado fundar el conocimiento de Dios en la razón, santo Tomás por ejemplo, mediante las cinco vías. Esta postura es lo que se conoce con el nombre de Teología Natural. Ockham reservará la razón para la ciencia natural.

## **El método escolástico**

Los métodos de enseñanza principales de la Universidad eran dos: la lección, *lectio* y la discusión, *disputatio*.

La *lectio* consistía en el comentario de una lectura de algún autor particular, estas iban antecedidas en su título por la preposición *in*, que significa que es un comentario o reflexión sobre un texto.

La disputatio era una discusión dialéctica que tenía lugar bajo la dirección en general de un maestro, que se desarrollaba en distintos niveles de exigencia y complejidad y esta refleja el método propio de la argumentación escolástica.

La característica típica de la argumentación filosófica y universitaria va a ser el método escolástico.

Esta forma de pensar y argumentar si bien ha sido muy loada por cierto autores, que destacan la precisión técnica y la minuciosidad de las argumentaciones, también ha sido duramente criticada por otros. Entre los segundos encontramos a Hegel quien por ejemplo dice: “La escolástica es ese extravío total del entendimiento escueto y seco en las rugosidades de la naturaleza nórdico-germánica”<sup>1</sup> y “...visto en conjunto, es una bárbara filosofía del entendimiento sin ningún contenido real, una filosofía que no suscita en nosotros ningún interés verdadero y a la que luego no podemos retornar”<sup>2</sup>.

Más allá de los duros términos en los que se refiere Hegel a la Escolástica, considero que existe suficiente rigurosidad en la elección de los conceptos, en la modalidad de argumentación y en el cuidado de la misma lógica argumentativa. Siendo ockhamista y sólo teniendo unos pocos fragmentos de algunos textos de Ockham como ejemplo, puedo decir por mi experiencia, que al menos este fragmento que analizo en este trabajo es profundo, no es un extravío del entendimiento, sino todo lo contrario.

Los pasos en la disputatio son:

- 1 Título
- 2 Dificultades
- 3 Sed contra
- 4 Respuesta
- 5 Soluciones<sup>3</sup>

Analizaré un pasaje en particular el que refiere a la posibilidad de probar mediante la razón que Dios sea la causa eficiente, para analizar el método argumentativo y entrar en el tema específico de la relación entre causas y efectos.

---

<sup>1</sup> En Lecciones sobre la historia de la filosofía de Hegel, v. III, pag. 151, Ed. Fondo de Cultura Económica.

<sup>2</sup> En Lecciones sobre la historia de la filosofía de Hegel, v. III, pag. 150.

<sup>3</sup> Algunos autores objetan estas denominaciones, que no guardan la misma significación en su versión española.

Analizaremos un pasaje de Guillermo de Ockham:

Quodlibeta II, q. 1; Opera Theologica IX, pp. 107<sup>4</sup>, el título punto 1, las dificultades punto 2 y el sed contra punto 3, corresponden a pasajes de la obra citada.

### 1) Título

Utrum possit probari naturali ratione quod Deus sit prima causa efficiens omnium	Si se puede probar por razón natural que Dios es primera causa eficiente de todas las cosas.
--	--

El título siempre comienza con la partícula latina *utrum*, que se traduce como un sí condicional cuando tiene dos posibilidades.

Acá Ockham titula el problema sobre el que tratará la disputatio. Está planteando el tema de la fundamentación de la posibilidad de demostrar mediante la razón la existencia de Dios, como primera causa eficiente. Esto lo sostuvieron los teólogos que intentaron hacer una Teología Natural, como Santo Tomás.

### 2) Dificultades

En este paso se planteará la tesis

Quod sic: Quia primum ens est primum efficiens; Deus est primum ens; igitur etc.	Que sí: porque el primer ente es primer eficiente; Dios es el primer ente; luego, etc.
--	--

La tesis es una afirmación, en este caso es el núcleo de la creencia que da cuenta de porque se piensa que Dios es el primer eficiente. Si el primer ente es el primer eficiente, y Dios es el primer ente, entonces se sigue que Dios es el primer eficiente.

---

<sup>4</sup> Fragmento tomado de La noción de causalidad en Guillermo de Ockham: Antología de textos. Selección y traducción de Julio Castello Dubra y Carolina Fernández. Ficha de la Cátedra de Historia de la Filosofía Medieval, UBA, 2000, pag.12. Tomado de Guillelmi de Ockham, Opera Philosophica, Nueva York, 1974-1988, 7 vols.

### 3) El sed contra

Acá se plantea la antítesis en función del punto 2.

Ad oppoistum: Primum efficiens non est primus finis; Deus est primus fini; igitur non est primum efficiens.	En oposición: el primer eficiente no es el primer fin; Dios es el primer fin; luego no es el primer eficiente.
--	---

Acá en el sed contra, Ockham enuncia su propia tesis, que permite entender en qué términos plantea su afirmación.

### 4) Respuesta

Este paso es el más importante, porque acá se plantea y explicita el cuerpo central del defensor de la tesis, es la respuesta frente a la cuestión que se está tratando.

Comienza generalmente con las palabras: *respondeo dicendum quod*, o en el fragmento que estamos citando: *Ad istam quaestionem dico*, que podemos traducir como: En respuesta a esta cuestión digo. Se utiliza la primera persona del singular en la conjugación verbal, lo que responsabiliza directamente al disertante quien está planteando la argumentación.

En este punto se lleva a cabo la defensa de la postulación y se desarrolla la fundamentación de la propia posición doctrinal.

Ockham saca en este planteo tres conclusiones:

I – “No puede probarse que Dios es causa eficiente inmediata de todas las cosas”<sup>5</sup>.

La argumentación que hace es, si Dios es causa eficiente e inmediata de todas las cosas y esto puede probarse por la razón natural, es en vano plantearse la existencia de otras causas ya que siempre sería Dios el que estaría actuando. Esta postura permite alejarse y diferenciarse de los Ocasionalistas, que veían en la realidad la ocasión para la manifestación de Dios, en tanto causa de los distintos efectos. En esta postura sería inútil el

---

<sup>5</sup> Ob.cit. Pag. 12.

planteo de otro tipo de causas, ya que no habría diferenciación de causas, todas serían obra de Dios.

II- Para la justificación de esta segunda conclusión hace referencia a otra argumentación ya hecha en otro pasaje de la primera *Disputa Quodlibética*<sup>6</sup>.

Dice: “...no puede probarse [mediante la razón natural] de modo suficiente que haya cosas efectibles además de las cosas generables y corruptibles, cuyas causas eficientes son los cuerpos naturales inferiores y los cuerpos celestes...”<sup>7</sup>. El modo suficiente tiene que ver con la idea de que solo a través de la experiencia directa se puede llegar a tener conocimiento de las relaciones causales y estas siempre estarán en “nuestra cabeza” en tanto conceptos, y no en la realidad.

Y si bien el no le niega a Dios la posibilidad de que sea causa primera y eficiente, lo que aclara es que esto no se puede conocer a través de la experiencia, ni mediante la razón.

A partir de estas dos conclusiones, sintetiza un Corolario, en el cual dice: “De estas cosas se sigue que Dios no puede ser causa mediata de algún efecto...”<sup>8</sup> y esto lo explica en función de que si es causa mediata en un momento, en función de algún otro efecto fue causa inmediata, y como esto no se puede probar tampoco lo segundo que se derivaría de aquello.

III- Plantea una última conclusión que le generará tres dudas.

“...digo que se puede ser persuadido racionalmente de que Dios es causa eficiente o motriz de algún efecto, porque de otro modo sería postulado en vano si no pudiese causar algo de modo efectivo en el universo”<sup>9</sup>.

El mismo argumento que utilizó para la Conclusión I, lo utiliza aquí esta vez para mostrar que no tendría sentido la figura de Dios, si no va a hacer nada, en tanto causa. Algunos podrían responder que quizás Dios ya hizo lo que tenía para hacer y ahora simplemente está contemplando su obra, no tiene porque seguir causando.

---

<sup>6</sup> Estas *Disputatio*s eran sobre cualquier tema, en general uno de relativa importancia, y estas *disputatio* eran un acontecimiento de gran repercusión en la vida intelectual medieval. *Quodlibet* quiere decir sobre lo que se quiera.

<sup>7</sup> Ob. cit. Pag. 12.

<sup>8</sup> Ob. cit. Pag. 13.

<sup>9</sup> Ob. cit. Pag. 13.

Las dudas que plantea son tres: 1- podría haber muchas causas primeras, ya que no puede probarse un solo primer eficiente, lo cual dice parecer falso. 2- se pregunta si el primer eficiente actúa en función de un fin. 3- existe una causa primera a nivel físico, en donde podamos detenernos, en la secuencia causal que plantea Aristóteles.

## 5) Soluciones<sup>10</sup>

1- Con respecto a la primera duda responde:

“...no se puede probar de modo suficiente que no haya muchos eficientes... Sin embargo hay algún eficiente primero en sentido absoluto respecto de los otros, no en causalidad cualesquiera sino en perfección; porque es necesario que difieran en especie por el hecho de que en los eficientes de la misma especie hay progresión al infinito y ninguno es primero; y por consiguiente uno de aquellos es más perfecto que el otro...”<sup>11</sup>.

En este pasaje Ockham marca dos diferentes alteridades, y señala diferentes planos, característica típicamente escolástica, en donde hay un especial cuidado en los *distingo*, que permite la ordenación en distinto planos. Hay una diferenciación entre el plano de la causación y el de la perfección, y deja claro que hay un eficiente absoluto y perfecto (Dios). La otra alteridad, ya no se refiere a la perfección sino a la diferenciación en tanto son especies distintas.

La progresión podría seguir al infinito en el plano físico, en el plano de la misma especie, aunque sería muy difícil sino imposible rastrearla, al decir de Guillermo de Baskerville, como intentar construir una escalera hasta el cielo.

Tampoco podríamos hablar de un primer eficiente físicamente hablando, ya que como dice Ockham, en una sucesión infinita ninguno es primero.

2- Con relación a la segunda duda dice:

“...un primer eficiente obra en vista de un fin, pero no en vista de un fin más noble que sí mismo”<sup>12</sup>.

El primer eficiente tiene un fin, acá parecería notarse cierta influencia aristotélica, en el aspecto teleológico de la concepción del eficiente y una relativa diferenciación y degradación en cuanto al fin.

---

<sup>10</sup> Algunos autores disienten respecto de esta traducción ya que no guarda la misma significación que en latín, también podría ser traducida como respuestas, sin tampoco lograr este concepto español una equivalencia semántica.

<sup>11</sup> Ob. cit. Pag. 14.

<sup>12</sup> Ob. cit. Pag. 15.

3- En relación con la última duda planteada, dice que la aplaza y agrega:

“...la totalidad de las cosas causadas, no por alguna cosa única, sino por muchas, porque una cosa causada es causada por un eficiente primero y otra por otro, y así sucesivamente; y no puede probarse lo contrario de modo suficiente”.<sup>13</sup>

En este pasaje se pone de manifiesto la multicausalidad de ciertos eventos, y la dificultad de precisar a que causa corresponde que efecto.

Termina este capítulo diciendo:

“...hay que detenerse en un primer eficiente y no hay progresión al infinito. Y puede postularse <que> aquel eficiente sea el cuerpo celeste, porque de aquel nosotros sabemos por experiencia que es causa de otras cosas”<sup>14</sup>.

Es importante señalar que el acento de la posibilidad del saber está dado por la experiencia, ya que solo esta nos posibilita el conocimiento, la *notitia intuitiva*<sup>15</sup>, permite conocer mediante la evidencia de la cosa, en este caso el cuerpo celeste. Este “...conocimiento sensible, será el único tipo de conocimiento cierto respecto de la existencia efectiva de las cosas”<sup>16</sup>.

## Conclusiones

Guillermo de Ockham, comienza a plantear cierta ruptura del orden previo, y si bien es un autor medieval, pueden leerse en su obra signos de la crisis de su tiempo.

La causalidad eficiente de Dios según Ockham no puede probarse mediante la razón, ya que como el conocimiento es posible en tanto *notitia intuitiva*, mediante una constatación empírica, no se puede derivar que Dios es causa eficiente, ya que la causa tendría un carácter metafísico que es incompatible con su gnoseología.

Ockham deshace en parte los intentos previos de fundar una teología natural, y vuelve a dividir las aguas, separando la fe y la razón. Sin embargo no cuestiona el poder divino, ni la omnipotencia de Dios, aunque la influencia de la Lógica aristotélica, en particular la fuerza en la creencia del principio de la no contradicción, lo llevan a limitar a

---

<sup>13</sup> Ob. cit. Pag. 15.

<sup>14</sup> Ob. cit. Pag. 15.

<sup>15</sup> El conocimiento intuitivo trata de las cosas realmente existentes, permite a través de los hechos concretos verificar la veracidad o falsedad de los juicios que se refieren a cosas contingentes.

<sup>16</sup>“El Principio de Causalidad según Guillermo de Ockham y Guillermo de Baskerville”, en Para leer El nombre de la Rosa de Umberto Eco, Bertelloni, F. (comp), Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, CBC, UBA, 1997.Pag. 53.

Dios, tan solo con este principio. De lo contrario Dios podría dedicarse a fundar y desfundar ciudades.

### **Bibliografía**

- Bertelloni, F. (comp.), Para leer El nombre de la Rosa de Umberto Eco, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, CBC, UBA, 1997.
  
- Castello Dubra, J. y Fernández, C., La noción de causalidad en Guillermo de Ockham: Antología de textos. Ficha de la Cátedra de Historia de la Filosofía Medieval, UBA, 2000. Tomado de Guillelmi de Ockham, Opera Philosophica, Nueva York, 7 vols., 1974-1988.
  
- Eco U., El nombre de la rosa, Ed. Lumen, Barcelona, 1989.
  
- Hegel, G. W. F., Lecciones sobre la historia de la filosofía. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1995.
  
- Zecchini, G., Ensayos sobre El nombre de la rosa, Ed. Lumen, Barcelona, 1987.